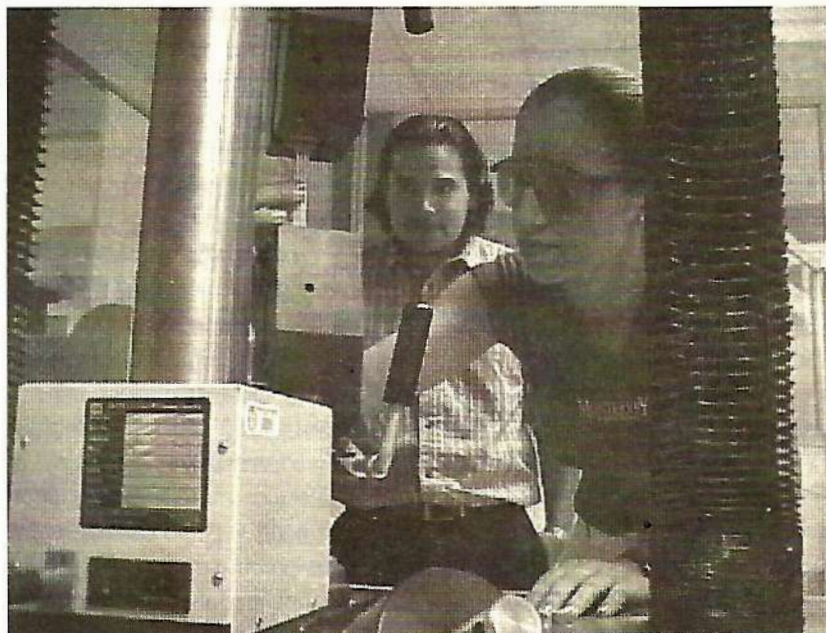


## Apuntes para la historia de la investigación en la UANL

JAVIER ROJAS SANDOVAL

Desde que se fundó la UANL tres han sido sus tareas con respecto al conocimiento: producirlo, reproducirlo y difundirlo, lo que se ha expresado en sus funciones sustantivas académicas: docencia, investigación y difusión. En tal sentido, los períodos de los rectores Alfredo Piñeyro López (1979-1985) y Gregorio Farías Longoria (1985-1991), se caracterizaron por impulsar dichas funciones, entre ellas: vincular la investigación con los estudios superiores, maestrías y doctorados;<sup>1</sup> la descentralización de los centros de investigación, en el sentido de ubicarlos en las facultades; el estudio autodiagnóstico de la función de investigar; la creación de la Unidad Linares; los convenios con las universidades extranjeras; los asesores extranjeros; la creación del doctorado; la contratación de maestros bajo el concepto de tiempo exclusivo y la creación del premio a la investigación.

La prioridad a la función de investigar se inició con el rectorado del Alfredo Piñeyro, quien partía de la idea de que las universidades hispanoamericanas públicas y, por ende, las mexicanas se orientaban por el objetivo central de formar profesionistas, lo que las convertía en instituciones de educación superior "profesionalizantes",<sup>2</sup> es decir, se dedicaban principalmente a la enseñanza, a transmitir conocimiento y no a crearlo; la propuesta del rector fue in-



Fotografía: Efraín Adama Villa

roducir un cambio en el orden de las funciones básicas de la UANL, otorgándole prioridad a la investigación, impulsando el pensamiento creativo capaz de formular y resolver problemas.

Desde su primer informe al frente de la rectoría, Alfredo Piñeyro daba cuenta de la pobreza de los resultados de la producción de nuevos conocimientos en la UANL. La misma opinión sería expresada pocos años después por los autores del proyecto para el otorgamiento del grado de doctor en la Facultad de Medicina, quienes manifestaban que: "La investigación como función creativa, siempre ha ocupado un lugar secundario."<sup>3</sup>

En el mismo informe, el rector propuso una nueva estrategia tendiente a promover la investigación.<sup>4</sup> Para ello introdujo cambios en la Dirección General de Investigación Científica; generó iniciativas para estrechar la relación entre facultades y centros de investigación, con lo cual desaparecieron como órganos autónomos. El Centro de Investigaciones Agropecuarias se integró a la Facultad de Agronomía; el Centro de Investigaciones de Química pasó a depender de la facultad del mismo nombre; la Facultad de Psicología creó su propio centro de investigaciones especializado.

También cambiaron los organismos de la administración central re-





Fotografía: Pablo Cuéllar

lacionados con la investigación. En 1982, la Dirección General de Estudios Superiores (DGES) y la Dirección General de la Investigación Científica (DGIC) dejaron de funcionar como entidades separadas, para integrarse en una nueva dependencia denominada Dirección General de Estudios de Posgrado (DGE), cuyo propósito fue vincular los cursos de posgrado con la investigación. Poco después se creó el Departamento de Investigaciones y Proyectos Especiales (DIPE), dependiente de la DGE. La Dirección General de Estudios Superiores (DGES) se mantuvo como organismo coordinador de la función de investigación a través del Consejo Técnico, administrando y distribuyendo los fondos materiales.

La investigación realizada en la Universidad en la década de los ochenta respondía al esquema de la doble modalidad: pura y aplicada, en sus dos campos: ciencias y humanidades.

Al revisar una pequeña muestra de trabajos de investigación de ciencias, de tipo aplicado, se observa que su objetivo se dirigía a la solución de problemas comunitarios. En su informe del período de 1983 a 1985<sup>5</sup> el Departamento de Sistemas de Informática de la UANL daba cuenta de que el Centro de Investigaciones de la Facultad de Psicología trabajaba en cuatro programas de investigación:

- Estudio exploratorio de las enfermedades de los empleados bancarios. Trabajo de encuesta para determinar los padecimientos más comunes en los empleados de la banca, relacionados con la antigüedad, el puesto y edad.
- La drogadicción en zonas urbanas y suburbanas. Investigación de tipo actitudinal comparativo.
- Estandarización del test de habilidades psicolingüísticas Illinois. Investigación orientada a evaluar indicadores psicomotrices de la población infantil, relacionados con edad y grado escolar, entre otros parámetros.
- Personalidad de pacientes oncológicos. Estudio comparativo de pacientes con padecimiento de cáncer.

En la facultad de Ciencias Biológicas se realizaban dos proyectos de investigación:

- Sobre la población de peces en el noreste de México.
- La contaminación del aire del área metropolitana de Monterrey, con el propósito de conocer los porcentajes de partículas suspendidas y su posible relación con microorganismos del aire.

Por su parte, la Facultad de Medicina, entidad universitaria con una larga tradición en el campo de la investigación, reconocida internacional-

mente, realizaba un estudio autodiagnóstico de pruebas psicométricas aplicadas a los alumnos de primer ingreso; al mismo tiempo, el Hospital Universitario trabajaba en dos programas de investigación, uno dirigido a evaluar una muestra del estado nutricional de la población del área metropolitana de Monterrey, y otro proyecto dedicado al estudio de diabetes en la mujer embarazada.

La investigación en el campo de las humanidades se realizaba en el Centro de Investigaciones Humanísticas (CIH), cuya producción se publicaba en el anuario *Humanitas*, que se dividía en cuatro secciones: filosofía, letras, historia y ciencias sociales; una parte importante de los trabajos publicados por el CIH provenía de colaboraciones externas a la UANL.<sup>6</sup>



Fotografía: Efraín Aldama Villa





Fotografía: Pablo Cuéllar

En la segunda mitad de la década de los ochenta, con el fin de darle mayor soporte a la investigación, el Departamento de Planeación Universitaria, con el apoyo del rector, Gregorio Farías Longoria, se propuso realizar un trabajo de diagnóstico sobre la investigación que se venía practicando en la UANL.<sup>7</sup>

El estudio tenía como propósito fundamental detectar los problemas que enfrentaba la función de producir conocimiento; para lo cual se entrevistaron a 285 académicos que declararon que realizaban algún trabajo de investigación en las distintas dependencias docentes de la Universidad.

Uno de los primeros problemas que enfrentaron los autores del diagnóstico fue la identificación del personal dedicado a la investigación. Al respecto, el Estatuto General de la

Universidad, aprobado en marzo de 1985, asignaba a los profesores la doble función de investigar e impartir docencia.<sup>8</sup> El Reglamento del Personal Docente de la Universidad – también aprobado en 1985 – en el Artículo 2 establecía que el personal docente tenía a su cargo, entre otras, la tarea de investigar; el mismo criterio se encontraba en las actividades del personal docente clasificado en las categorías “A”, “B” y “C”.<sup>9</sup>

La investigación se consideraba una actividad complementaria de la función docente; ello indicaba que todo el personal contratado para impartir cátedra, simultáneamente estaría haciendo labor de investigación; lo que redundaría en un doble beneficio: se enriquecía la docencia con la investigación y al mismo tiempo se retroalimentaba la investigación con la socialización de los nuevos conocimientos.

Para ubicar al personal dedicado a la investigación, los autores del diagnóstico recurrieron al listado de personas que aparecían en la nómina y que recibían alguna remuneración por investigar, los cuales para 1982 sumaban 102 personas;<sup>10</sup> a ellas se agregaron 89 maestros de tiempo exclusivo –incluyendo a los exdirectores– en cuyas funciones se incluía la de realizar investigación.

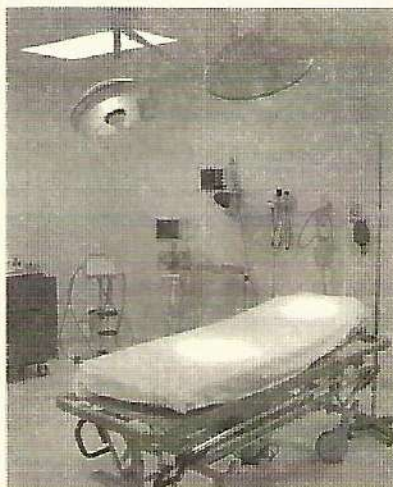
Un segundo camino para lograr el propósito anterior fue un trabajo de encuesta. El estudio de diagnósti-

co mostró que del total de personas encuestadas en 1986, el 33.3 por ciento aparecían con la categoría de investigadores, no como actividad preponderante, sino asociada con la docencia; se dedicaban a la investigación de manera exclusiva solamente trece encuestados.

Otro indicador importante fue detectar la experiencia del personal dedicado a la investigación, lo que se logró cuantificando la antigüedad en la dependencia del personal entrevistado. La encuesta reveló que el mayor número de personas que realizaban algún tipo de investigación (el 87.7%), tenía entre 5 y 15 años de antigüedad en la dependencia universitaria.<sup>11</sup> Con ello se concluyó que el mayor número de personas con interés por indagar y producir conocimiento nuevo, se localizaba entre las de reciente ingreso a la Universidad.

La distribución por facultades mostró que las dependencias con mayor número de investigadores eran: Medicina, Agronomía y Biología, con 153 plazas en total; en 20 facultades se distribuían los restantes nombramientos de docentes-investigadores.

Por lo que se refiere al grado académico de los investigadores, el estudio de diagnóstico arrojó los siguientes resultados: de las 23 facultades incluidas, cinco de ellas, Medicina, Agronomía, Biología, Ciencias de la Tierra y Silvicultura, concentra-



Fotografía: Pablo Cuéllar





ban el 83% de personal con grado de doctor y 67% con maestría; el resto de las 18 facultades empleaba el 17 por ciento de doctores y un 23 por ciento de personal con grado de maestría.

Otros aspectos relacionados con la función de investigar, contenidos en el diagnóstico, fueron que la mayor parte de los trabajos de investigación correspondían al tipo de investigación aplicada, en comparación a los de tipo de investigación básica, en una proporción de dos a una. Asimismo, el origen de los proyectos respondía a la iniciativa personal del propio investigador. Por último, el 50 por ciento del personal que realizaba investigación no desempeñaba ningún trabajo fuera del sector educativo, lo que para los autores del diagnóstico indicaba poca experiencia y relación con el mercado laboral de los sectores productivo y social.

Por lo que se refiere a la metodología utilizada en los proyectos de investigación, la encuesta indicó que predominaban los trabajos cuya metodología se orientaba, por la descripción y la cuantificación, muy por encima de otras como la experimentación, la innovación y la interpretación. Otros aspectos de la metodología, que en el informe del diagnóstico aparecen dentro del capítulo titulado: "Administrativos de la investigación",<sup>12</sup> se relacionan con la formulación del proyecto y su sometimiento a crítica

tanto en su fase inicial como en sus productos. El documento señalaba que la crítica era un indicador importante para someter a control la calidad de la investigación, la importancia dependía de la persona o institución que realizaba la crítica; se argumentaba que una buena crítica aplicada en las distintas fases del desarrollo de la investigación podía garantizar modificaciones para depurar y afinar el producto final.

Tabla I. UANL. Porcentaje del presupuesto destinado a la investigación por año (1979-1991)

Año	%
1979	1,6
1980	3,2
1981	1,3
1982	n. d.
1983	n. d.
1984	6,5
1985	4,7
1986	4,8
1987	4,6
1988	5,0
1989	4,9
1990	4,8
1991	4,8

Fuente: Informes de los rectores Alfredo Piñeyro López y Gregorio Farías Longoria. También *Posgrado e investigación científica en cifras*. Dirección de Planeación Universitaria. UANL. 1987, 1989. *Universidad en cifras*. UANL. 1990.

Por último, según el mismo informe, un problema que afectaba la producción de nuevo conocimiento era la difusión de sus productos, en vista de la carencia de medios de divulgación.

Motivada por los resultados del estudio diagnóstico, la Universidad redobló sus esfuerzos para mejorar la función de investigación, reforzada por apoyos del Programa Nacional de Educación Superior (Pronaes)

Tabla II  
UANL. Investigaciones terminadas y en proceso por año (1979-1991)

Año	Investigaciones Terminadas	Investigaciones en proceso
1979	10	n.d.
1980	30	n.d.
1981	12	n.d.
1982	30	n.d.
1983	72	n.d.
1984	105	205
1985	88	240
1986	119	378
1987	215	355
1988	274	405
1989	251	344
1990	187	384
1991	177	n.d.

Fuente: Informes de los rectores Alfredo Piñeyro López y Gregorio Farías Longoria. También *Posgrado e investigación científica en cifras*. Dirección de Planeación Universitaria. UANL. 1987, 1989. *Universidad en cifras*. UANL. 1990. n.d. No datos.





Fotografía: Jesús Escamilla Isla

Tabla III  
UANL. Investigaciones terminadas por áreas y dependencias.  
(1984 - 1990).

Dependencia/año	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
<b>Área de ciencias e ingeniería:</b>	<b>47</b>	<b>25</b>	<b>37</b>	<b>40</b>	<b>34</b>	<b>51</b>	<b>51</b>
Agronomía	—	4	2	—	4	3	3
Arquitectura	18	4	7	11	5	5	5
Ciencias de la Tierra (U. Linares)	10	—	1	2	1	—	1
Físico-Matemáticas	—	—	1	1	—	3	1
C. Químicas	—	5	5	—	—	—	7
Ing. Civil	1	2	—	4	2	2	—
Ing. Mecánica y Eléctrica	4	8	11	12	14	29	32
C. Forestales (U. Linares)	14	2	10	10	8	9	2
<b>Área de Ciencias de la Salud:</b>	<b>26</b>	<b>32</b>	<b>49</b>	<b>148</b>	<b>196</b>	<b>151</b>	<b>103</b>
Enfermería	—	—	1	2	—	1	3
Medicina	13	14	30	132	158	123	75
Odontología	4	2	1	1	2	2	—
Psicología	9	3	9	6	—	4	—
Salud Pública	—	3	1	3	3	4	3
Veterinaria y Zootecnia	—	10	7	4	16	6	14
Biológicas	—	—	—	—	17	11	8
<b>Área de Humanidades</b>	<b>32</b>	<b>31</b>	<b>33</b>	<b>27</b>	<b>44</b>	<b>49</b>	<b>33</b>
Artes Visuales	1	—	3	1	3	1	—
C. de la Comunicación	1	—	—	—	1	—	—
C. Políticas	2	2	2	—	—	4	—
Contaduría Pública y Admón.	2	2	1	—	1	8	6
Derecho y C. Sociales	—	—	—	—	—	12	1
Economía (CIE)	18	13	18	15	17	9	10
Filosofía y Letras	—	10	1	4	3	4	4
Trabajo Social	—	—	—	—	—	1	4
Administración Central*	8	4	8	7	11	10	7
Preparatorias	—	—	—	—	8	—	—

Fuente: *Posgrado e investigación en cifras*. Dirección de Planeación Universitaria. UANL. 1987. *Universidad en cifras*. Dirección de Planeación Universitaria. UANL. 1990.

\* Incluye: Capilla Alfonsina, Planeación Universitaria, Centro de Información de Historia Regional y Asesoría Académica.

y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Las autoridades tomaron medidas como la de incrementar el número de profesores incorporados al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En 1991 la rec-

toría informaba de 67 maestros de la UANL que formaban parte del SNI; en el informe de ese mismo año, el rector Gregorio Farías Longoria daba cuenta que de los investigadores ya mencionados anteriormente, tenían

las siguientes categorías: 23 en el primer nivel, tres en el segundo nivel y 41 candidatos.<sup>13</sup>

Por lo que se refiere a los recursos económicos aplicados a la investigación, el informe de la Dirección General de Estudios Superiores de 1980 daba a conocer que las fuentes más importantes de recursos financieros provenían de la Secretaría de Educación Pública y del ya mencionado fideicomiso para el apoyo complementario a la investigación en la UANL. En el ejercicio 1989-1990, el Departamento de Investigaciones y Proyectos Especiales informaba de los apoyos recibidos por la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la Secretaría de Educación Pública (SESIC-SEP) y el Conacyt. Durante el periodo mencionado, el informe decía que la primera dependencia había apoyado 45 proyectos y la segunda 28.<sup>14</sup>

Las cantidades del presupuesto de egresos de la UANL aplicadas a la investigación indican que, durante el primer año del ejercicio del rector Alfredo Piñeyro López, la suma pasó de 34.4 a 58.4 millones de pesos, un incremento significativo en números absolutos. En términos porcentuales, se observan los siguientes datos: en 1979 se aplicó a la investigación un 2.57 por ciento del presupuesto total; en el siguiente año, 1980, se informa de un ligero ascenso con 3.22 por ciento, para descen-





Fotografía: Pablo Cuéllar

der al año siguiente, 1981, al 2.26 por ciento. Considerado el período de los dos rectores, el año con el más alto porcentaje registrado fue 1984, con poco más de un seis por ciento; cifra no superada el resto de los años del período considerado (tabla I).

Por lo que hace a la cantidad de proyectos de investigación terminados y en proceso, las cifras indican un ascenso sostenido durante los dos rectorados (tablas II y III).

Otro aspecto del apoyo a la función investigativa se dio con la creación —en marzo de 1981— del premio a la investigación científica. En 1982 se otorgaron tres premios, uno a cada una de las facultades de Medicina y Ciencias Químicas y el tercero a la Biblioteca Central "Capilla Alfonsina"; en 1991 se premiaron cinco trabajos: dos de la Facultad de Medicina y uno de cada una de las facultades de Psicología, Biología e

Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

Dentro del mismo esfuerzo realizado por la administración central para el impulso a la investigación, debe mencionarse la creación, en 1990, del Centro de Apoyo y Servicios Académicos (CASA), que realizó un importante labor de gestión para el apoyo de proyectos de investigación ante la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. La primera apoyó 76 proyectos académicos, de los cuales 49 se destinaron a la investigación; en tanto que la segunda institución brindó apoyo a 21 proyectos, seis de desarrollo científico, cuatro al fortalecimiento del posgrado y once apoyos especiales.

Una conclusión preliminar de este breve recuento es que la historia de la investigación en la UANL se identifica con la humanista vocación por resolver problemas comunitarios.



Fotografía: Pablo Cuéllar

## Referencias

- <sup>1</sup> Informe del rector Alfredo Piñeyro López. 1979-1980. op. cit.
- <sup>2</sup> Alfredo Piñeyro López, Diagnóstico de la universidad latinoamericana. *Deslinde*, revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Número 5 / volumen II. Mayo – agosto de 1983.
- <sup>3</sup> Consejo Universitario. Acta No. 2. Año escolar 1982-1983. UANL.
- <sup>4</sup> Informe del rector Alfredo Piñeyro López. 1979-1980. op. cit.
- <sup>5</sup> Informe del Departamento de Sistemas e Informática de la UANL. Septiembre de 1983 a agosto de 1984.
- <sup>6</sup> Modelo de desarrollo de la investigación científica en la UANL. S/A, S/E. 1986.
- <sup>7</sup> Diagnóstico del estado de la investigación en la UANL. Departamento de Planeación Universitaria. UANL, 1987.
- <sup>8</sup> Estatuto General de la UANL. Capítulo Séptimo, Artículo 2. UANL.
- <sup>9</sup> Reglamento del personal docente de la UANL. 1985.
- <sup>10</sup> Diagnóstico del estado de la investigación. op. cit. p 9
- <sup>11</sup> Ibid. Cuadro No. 2
- <sup>12</sup> Diagnóstico del estado de la investigación. Op. Cit.
- <sup>13</sup> Centro de Apoyo y Servicios Especiales. UANL. Informe anual 1990-1991.
- <sup>14</sup> Informe anual 1989-1990 del Departamento de Investigaciones y Proyectos Especiales. UANL. 1990.